

CAPÍTULO 7. EL PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD: NARRATIVAS PARA LA COMPRENSIÓN DE LA ACCIÓN PSICOSOCIAL EN EL CURSO DE MODELOS DE INTERVENCIÓN EN PSICOLOGÍA

Emilcen Pérez Gallo

Nicolás Riascos Benavides

María Isabel Reinoso Otálora

Cindia Mosquera Ortiz

Introducción

La necesidad de reflexionar en torno a lo psicosocial surge dadas las cuestiones generadas en diálogos desde los encuentros periódicos de la red curricular del núcleo problemático Psicología y Acciones Psicosociales, abanderada por el liderazgo del programa de Psicología, resolución 3443 en la UNAD.

Desde estos encuentros, emergen algunas premisas sobre la acción psicosocial, clasificadas algunas de “carácter”, tales como la constitución del sentido de la acción, el efecto de la acción y la comprensión interpretativa de la acción. Asimismo, se identifican premisas desde los “rasgos”, como los escenarios de y para la acción, el contexto situado de la acción y las prácticas de la acción (Belalcázar, 2023).

Por tanto, este capítulo propone una aproximación a la comprensión de la acción psicosocial y su sentido desde lo microcurricular en el curso “Modelos de Intervención en Psicología” del programa de Psicología, resolución 3443 en la UNAD. Asimismo, se reflexiona sobre la manera en que el profesional en psicología, desde la acción psicosocial, reconoce necesidades, diseña programas o estrategias, los implementa y evalúa en colaboración con los actores sociales e instituciones.

Aunado a lo anterior, se reconoce el paradigma de la complejidad, que favorece la comprensión de las diversidades de la vida y busca combatir el reduccionismo con el que históricamente se había manejado la situación. No se trata de una oposición, sino de un complemento a la realidad, donde se reduce y explica el caos de la vida desde una perspectiva unicausal y de manera aislada entre un fenómeno y otro.

De acuerdo con Bolívar (1997), un paradigma es una manera de hacer ciencia, supone una forma de interpretar la realidad, mediante un conjunto de soportes ontológicos, sociológicos, epistémicos y metodológicos, lo cual es compartido por una comunidad científica.

A demás de reconocer los modelos de intervención en psicología como referentes teóricos que se constituyen en guía para la praxis de los profesionales en los diferentes campos disciplinares y profesionales en pro del bienestar psicológico y la calidad de vida de los grupos humanos. Por tanto, para Acevedo et al. (2007), un modelo es un patrón y un puente para conectar una teoría científica con un fenómeno, ayuda al desarrollo de la teoría desde los datos y la pone en relación con el mundo natural.

En la praxis de la “psicología integradora”, se hace uso de los modelos de intervención para dar paso a diferentes perspectivas de interpretación de la realidad, cada modelo con su propio enfoque o metodología de intervención. Sin embargo, desde el paradigma de la complejidad, cobran valor todas las formas tradicionales e hiperactivamente, los modelos emergentes de intervención en psicología.

Por tanto, desde el principio dialógico —en el que diferentes posturas, aunque tradicionalmente antagónicas, han coexistido en la explicación de la realidad—, estas deben complementarse al momento de interpretar los fenómenos. En este contexto, se recurre a la dialéctica para afrontar los hechos sociales, haciendo uso de los distintos modelos que emergen para responder a las necesidades constantes de la vida.

De esta forma, el curso Modelos de Intervención en Psicología es en su tipología teórico —de tres créditos académicos— y hace parte del núcleo problémico “psicología y acciones psicosociales” del programa de Psicología en la UNAD, resolución 3443 del 14 de marzo de 2014.

La estrategia pedagógica es Aprendizaje Basado en Tareas (ABT). Se centra en desarrollar actividades vinculadas al propósito formativo del curso desde el cumplimiento de cada resultado de aprendizaje y estos alineados con los criterios de evaluación.

Esta estrategia se focaliza en el estudiante frente al proceso de aprendizaje significativo. El estudiante debe actuar motivado a desarrollar las tareas del curso de manera independiente y colaborativa mediante la interacción, lo que favorece habilidades para el desempeño en el área del conocimiento para la cual se está formando como profesional (Jerez et al., 2012). Por tanto, esta estrategia ayuda a organizar el curso en cinco tareas para el abordaje de los contenidos que se establecen para que el estudiante logre el propósito formativo en el curso.

El curso Modelos de Intervención en Psicología es prerrequisito para iniciar con los cursos metodológicos de acción psicosocial en seis campos disciplinares y profesionales establecidos del plan de estudios, los cuales son: Acción Psicosocial y Educación; Acción Psicosocial y Familia, Acción Psicosocial y en la Comunidad; Acción Psicosocial y Trabajo; Acción Psicosocial en el Contexto Jurídico, y Acción Psicosocial y Salud.

Por tanto, este escrito inicia con planteamientos desde la acción psicosocial, el paradigma de la complejidad, la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad y la forma como se entreteje con la psicología desde modelos tradicionales y emergentes, seguido de la relación de estos conceptos con el curso, la estrategia de aprendizaje y la didáctica desarrollada en cada actividad planteada.

Ahora bien, el enfoque narrativo (EN) impacta en cada una de las acciones psicosociales mediado por el paradigma de la complejidad, al reconocer la importancia de las narrativas individuales de identidad en eventos colectivos de realidad. El enfoque abraza la naturaleza diversa, emergente y no lineal de los sistemas relacionales desde principios como la incertidumbre, homeóstasis y caos.

El desarrollo de una comprensión amplia desde el enfoque narrativo y el modelo ecológico da una visión profunda de las acciones psicosociales y su importancia en la actualidad en el marco de la enseñanza-aprendizaje.

La comprensión de las narrativas dominantes en la vida de las personas constituye una vía de acceso útil para reconocer el contexto amplio en el que se construyen sus experiencias, otorgando significado y sentido a muchos de sus comportamientos. Comprender el impacto que estas narrativas generan en los sistemas, así como la posibilidad de deconstruirlas, contribuye a nivel individual al desarrollo de la resiliencia y a la transformación de patrones de comportamiento problemáticos, sin etiquetar a las personas como el problema. White y Epsom (1993, citados por Bazil, 2020) advierten que “el problema es un problema y como tal constituye un ente separado del individuo” (p. 5).

Acción psicosocial, paradigma de la complejidad y psicología

En la segunda mitad del siglo XX, en un entorno de importantes cambios sociales y políticos, nace la acción psicosocial. Surgió como respuesta para abordar problemas sociales complejos como la marginación, la discriminación, la pobreza y la opresión, que tienen profundas implicaciones psicológicas para las personas y comunidades afectadas. La acción psicosocial se desarrolló paralelamente con los movimientos sociales y políticos que buscaban la igualdad, los derechos civiles y la justicia social. Este telón de fondo influyó en la evolución de la disciplina para centrarse en la transformación de la sociedad y el empoderamiento (Leiva et al., 2020).

Desde una perspectiva histórica, las bases de lo psicosocial pueden ser identificadas en disciplinas como la psicología social, sociología, trabajo social y psicología comunitaria. Los estudiosos y expertos de estos temas empezaron a notar que era crucial incluir el análisis individual con la comprensión profunda de cómo las dinámicas sociales influyen en la salud mental y el bienestar personal. La acción psicosocial implica varias dimensiones interrelacionadas, esenciales para su comprensión y aplicación, en las que se encuentra la transformación social, la colaboración interdisciplinaria, la participación, el empoderamiento y lo transdisciplinar.

De acuerdo con León (2013):

La interdisciplinaria es la comunión entre dos o más disciplinas que se unen para estudiar, evaluar y tratar una situación específica desde distintas visiones, con el fin de ofrecer actividades que procuren el desarrollo integral, evitando el trabajo aislado y repetitivo que suele ser agotador. (p. 102)

En concordancia, Pohly y Hirsch (2008) sostienen que: “La transdisciplinaria está orientada a solucionar, mitigar y prevenir problemas en la vida, abarcando su complejidad, teniendo en cuenta la diversidad de percepciones científicas, conectando conocimientos y desarrollando prácticas que promueven lo que se percibe como bien común” (p. 4).

Ahora bien, la acción psicosocial estudia la relación entre la psicología y lo social, promoviendo una reflexión profunda sobre su conexión esencial en ambas áreas de investigación. En este marco, resulta fundamental destacar el papel de la interdisciplinaria y la transdisciplinaria, ya que promueven la integración de distintas disciplinas, incorporando la ciencia, la investigación y la interacción social. Esto permite abordar problemas complejos desde la integración de conocimientos, que comprenda

la complejidad de los fenómenos sociales y psicológicos desde los diferentes contextos de interacción.

En este sentido, la acción psicosocial, al ser un concepto complejo, busca abarcar diferentes demandas sociales que desafían al psicológico y sus prácticas. Por un lado, la “acción” apunta hacia un trabajo sobre la percepción de la realidad y sus posibles cambios, y, por otro, la psicología enfatiza la problemática específica del individuo.

Por tanto, el aspecto social se vincula para hablar de contextos de forma colectiva, en los que el bienestar psicológico se ve inmiscuido y representa las siguientes variables (Sánchez, 2002):

- Tecnología social: reconoce el saber técnico y la praxis del “saber” hacer como una variante técnica y autónoma del conocimiento psicosocial.
- Ilustración y orientación: transita el saber del conocimiento, no únicamente por el generador del mismo, sino por las teorías y métodos empleados al servicio de los actores sociales.
- Activismo sociopolítico: prevalece el valor y compromiso social sobre la neutralidad del experto dando lugar a lo colectivo como práctica social y política.
- Uso científico-técnico: el uso de una metodología marcada sitúa a la ilustración (teoría) y la tecnología social (técnica) sin el concepto de la dimensión político-social, es decir, permite una evaluación de problemas y programas para el diseño de acciones específicas.

Para Jaramillo -Grajales y Cárdenas-Vásquez (2021), desde la perspectiva psicosocial, se plantean tres acciones que dan paso a la intervención psicosocial:

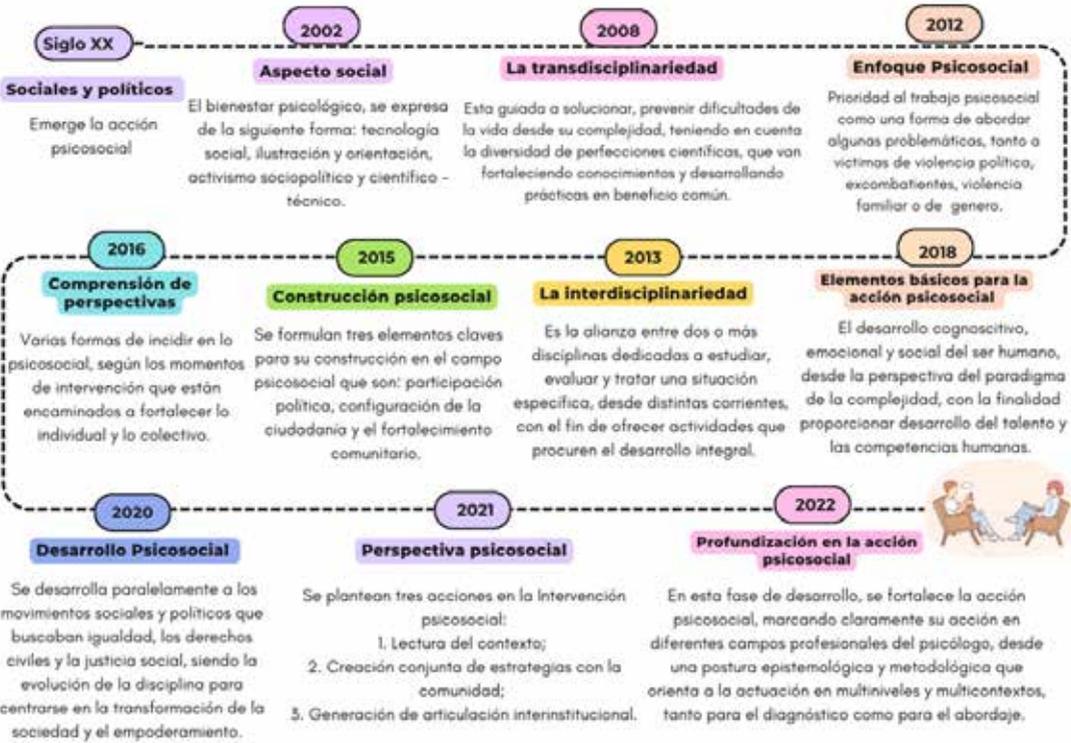
La primera es la lectura del contexto, en la que es necesario participar para reconocer las dinámicas que lo caracterizan y le dan sentido. La segunda, es la creación conjunta de estrategias con la comunidad, generando posibilidades de cambio desde la participación colectiva, dejando capacidades instaladas en los contextos. La tercera, es la generación de puentes institucionales, agenciando el acceso a la oferta gubernamental, como garantes y promotores de los derechos ciudadanos y públicos (p.19).

Por su parte, Ramírez-Ramírez y Martínez-Chaparro (2015) proponen tres elementos clave en la construcción de propuestas de acción psicosocial: la “participación política, la configuración de ciudadanía, y el fortalecimiento comunitario”.

Ahora bien, para desarrollar una acción psicosocial es importante reconocer las dinámicas contextualizadas a partir de la participación de los sujetos desde el diálogo y las relaciones. Esto con el propósito de comprender no solo las necesidades, sino también las capacidades tanto desde lo individual como desde lo colectivo, sin dejar de lado aspectos culturales, políticos y las fuentes de economía, además de articular las redes formales e informales. Así, crear y desarrollar estrategias mancomunadas que posibiliten la transformación individual y colectiva acorde con la apuesta psicosocial.

En la figura 24 se muestran algunos aspectos de la acción psicosocial que se resaltan a través del tiempo.

Figura 24. Acción psicosocial, paradigma de la complejidad y psicología



Fuente: elaboración propia.

Diferencia entre un sistema complejo y un sistema complicado

El pensamiento hegemónico de la ciencia, disyuntivo, reductivo, racionalista, objetivista, universalista, determinista, legalista y lineal, a lo largo de la evolución ha podido demostrar que da resultados, y probablemente los seguirá dando en el futuro. No obstante, se han estudiado sus limitaciones en el abordaje de los sistemas complejos. Son múltiples las posturas de pensamiento crítico que surgen al respecto, entre ellas se destaca el pensamiento complejo, cuyo exponente más destacado es (Morin, citado por Arce, 2020).

Morin (2006) establece que el paradigma de la complejidad surge en la posmodernidad, donde habitualmente se propone desintegrar los sistemas complejos, para darles una explicación. A partir de las siguientes características se puede inferir cuándo se trata de un sistema complejo, en el cual tiene cabida este paradigma y que se diferencia de lo complicado, lo cual se relaciona con la mecánica y las instrucciones.

Por su parte, Barberousse (2008) plantea que:

Un sistema complejo no puede ser analizado, en principio, en forma fragmentaria, es decir, por partes; se halla constituido por un sistema de elementos que tiene un/múltiples sentidos/s en la intimidad del sistema considerados en un horizonte temporal limitado y que puede sufrir transformaciones y cambios bruscos. (p. 98)

Por tanto, aunque los sistemas complejos constan de un gran número de elementos, esta no es una condición suficiente para determinar la complejidad de un sistema, sino una condición necesaria. Por ejemplo, un avión posee millones de partes, pero no es un sistema complejo, sino complicado, ya que en él se pueden aplicar mecánicamente principios para su interpretación. En cambio, en los sistemas complejos esto no es posible. Además, los sistemas complejos deben ser numerosos y a su vez orgánicos. Por ejemplo, un cerebro posee también millones de partes y, al ser orgánico, representa un sistema complejo. Aquí se observa la diferencia entre lo complejo y lo complicado, resaltando dos atributos: numeroso y orgánico.

Los sistemas complejos también deben permanecer en constante interacción dinámica. Por ejemplo, la arena es numerosa pero no compleja, ya que no permanece en interacciones dinámicas.

Las interacciones no son lineales; es decir, no se reacciona en causa y efecto para un resultado, sino que pequeñas causas acumuladas pueden generar efectos significativos.

Las interacciones dentro del sistema deben ser recursivas, es decir, que se retroalimentan; la manera como se ve afectado un elemento del sistema en una ocasión puede repetirse y a su vez afectar a otro elemento. Esta repercusión puede ser positiva o negativa, donde se beneficia o innive la reacción de ese elemento.

Las interacciones dentro del sistema deben ser hologramáticas. Este es un principio cosmológico clave que concierne a la complejidad de la organización viviente, de la organización cerebral y socioantropológica. De acuerdo con este principio, el todo está incluido en las partes, porque la organización compleja del todo necesita la inscripción de ese todo en cada una de sus partes, sin que estas partes dejen de ser singulares (Puente de la Vega et al., 2021).

Desde este principio se sustenta el hecho de que el todo se encuentra íntimamente ligado en cada una de sus partes, es decir, en cada una de las partes que forman el todo, se encuentran características valiosas que permiten conocer el sistema complejo. Por lo tanto, aquí se desvirtúa el hecho de pensar que el todo es la suma de sus partes, ya que en cada parte individualmente, se representa al sistema completo.

Las interacciones dentro del sistema deben ser bajo una diversidad metodológica: hace ya muchos años, Feyerabend (1984, citado por Puente de la Vega, 2021) decía, respecto al método científico, que “no existe un método correcto ni puede existir” (p. 190), haciendo alusión al uso rígido de los métodos positivistas o neopositivistas vigentes en la investigación científica y universitaria de su tiempo.

La noción de método que plantea Morin (2006), desde el paradigma de la complejidad, implica un procedimiento flexible y adaptativo que permita diferentes formas para alcanzar los propósitos desde distintas perspectivas y no, considerando un único método para interpretar los fenómenos reales.

Los sistemas complejos son abiertos y no cerrados, como es el caso de los sistemas complicados. Si se mira el ejemplo del avión con su sistema complicado, se reconoce que su contorno es cerrado y rígido ante su entorno; sin embargo, el cerebro no, este es abierto y se retroalimenta con el resto de los sistemas.

Los sistemas complejos están lejos del equilibrio; es decir, no se tiene una opción o alternativa propia para equilibrarse como, por ejemplo, si se tiene hambre, comes y te equilibras, si tienes sueños, duermes y te equilibras, en los sistemas complejos no funciona de esta manera, en los sistemas complejos el hecho de equilibrarse es sinónimo de muerte.

Los sistemas complejos deben ser entendidos desde su historia para comprender su funcionamiento. Por ejemplo, en el ajedrez simplemente debes entender el juego y comenzar a trabajar en ello, pero, en los sistemas complejos, deben conocer la historia de este para comprender cómo opera.

Los sistemas complejos actúan con información local; es decir, los elementos del sistema no reaccionan conforme a otros elementos del sistema como sucede en un avión, los elementos de un sistema complejo reaccionan conforme la información inmediata que reciben del entorno, esto es lo que determinará su funcionamiento.

Para abordar adecuadamente los sistemas sociales y humanos es necesario tomar en cuenta la complejidad inherente de estos. En este sentido, se requiere un “pensamiento complejo” que supere las divisiones disciplinarias y responda a los retos interconectados que enfrenta la sociedad.

De esta manera, Motta (2022) incorpora varias dimensiones tales como: cultura, economía política o psicología, al tratar con áreas específicas del comportamiento humano e interpretando su interacción entre sí. El acto psicosocial conlleva una exploración exhaustiva acerca del vínculo entre los elementos psicológicos y sociales en la formación de las identidades, posturas y acciones individuales. Su planteamiento resalta cómo es imperativo considerar situaciones complejas desde un punto integral, reconocido tanto lo individual como colectivo y cómo están íntimamente relacionados dentro de su entorno social (Motta, 2022).

Pensando entonces en el paradigma de la complejidad en busca del objeto de conocimiento de la vida humana desde una mirada integradora de varios sistemas, se inmiscuye la psicología. Saidon (2006) pregunta: ¿Cuáles son los hechos de los que se ocupa la psicología? A lo que sostiene: “Parece ser que desde siempre la psicología ha tomado como objeto de estudio la conducta y ha sido como fenómeno de manera explícita e implícita, consciente e inconsciente, el punto de partida de todas las escuelas psicológicas” (p. 331). Desde distintos paradigmas, modelos y enfoques se ha sustentado el mismo fenómeno con una mirada aislada y antagónica. Hoy se entiende la conducta de un modo mucho más concreto: esta se asume como un resultado de diferentes interpretaciones a partir de diversas perspectivas, donde se ha llegado a un punto de encuentro de la contradicción. Además, en la definición de la misma, se ha podido aceptar que esta es abierta y se encuentra en constante cambio como unidad múltiple y sistema de modificación e interrelación, teniendo en cuenta el mundo interno del sujeto con el mundo externo, donde cobra un papel importante los diferentes estímulos o catalizadores para determinar la conducta emergente en distintas áreas de función (Saidon, 2006).

Por otra parte, se plantea que la acción es imprescindible para potenciar a los individuos mediante una conciencia crítica y de cambio social. Su perspectiva se enfoca en utilizar la educación como herramienta de liberación; esto significa que las personas pueden detectar estructuras opresivas y colaborar para revertirlas. La acción tiene que ver con liberar a las personas de su opresión tanto social como psicológica, defiende y propone un enfoque dialógico donde los individuos tomen parte activa para definir el rumbo de sus vidas, así como construir su propia identidad (Beltrán y Pujol, 2021).

El curso Modelos de Intervención en Psicología: fundamentos, didáctica y expectativa para la acción psicosocial

El propósito formativo del curso

El curso Modelos de Intervención en Psicología se constituye en oportunidad para que el estudiante en la ruta formativa del programa alcance el propósito el cual se orienta a “comprender elementos teóricos y metodológicos de los modelos de intervención tradicionales y emergentes de la psicología, para el desarrollo del conocimiento y la praxis ética en los campos profesionales y disciplinares de la psicología” (Pérez, 2024, p. 1). Este se encuentra alineado con las competencias y manifestaciones establecidas en el NP Psicología y Acciones Psicosociales y al NIP del programa Conocimiento Psicosocial y Praxis.

Presaberes en el curso

Para el logro del propósito formativo del curso, se tienen en cuenta tres resultados de aprendizaje (RA): el primero se orienta a “expresar conocimientos previos sobre los modelos de intervención en psicología, campos disciplinares y profesionales y principios éticos para el ejercicio de la profesión” (Pérez, 2024, p. 2). Este RA se logra a partir de una prueba objetiva abierta (POA) mediante la cual el estudiante realiza un recorrido por cada una de las unidades del curso y proyecta un organizador gráfico (rueda de atributos) por cada tema: acción psicosocial y paradigma de la complejidad; modelos tradicionales y emergentes, y modelos en campos de la psicología. Luego de este recorrido, el estudiante responde desde sus presaberes a la siguiente pregunta orientadora: ¿Por qué los temas expuestos en las tres unidades del curso serán útiles en su ejercicio profesional como psicólogo?

Ideas, razones y ejemplos sobre la complejidad y acción psicosocial

El segundo RA es “reconocer elementos del paradigma de la complejidad y la acción psicosocial que posibiliten la relación con el ejercicio profesional de la psicología desde una postura crítica” (Pérez, 2024, p. 2).

Esta tarea se articula con la competencia genérica de lectura crítica; por tanto, a través del desarrollo de la POA se espera que el estudiante luego de realizar lectura a los recursos bibliográficos presentados realice cuatro mapas de persuasión: el primero desde el paradigma de la complejidad, el segundo con la interdisciplinariedad, el tercero con la transdisciplinariedad y el cuarto con la acción psicosocial.

Esta didáctica para el proceso de aprendizaje favorece a la competencia de lectura crítica en los estudiantes. Toda vez que, para presentar el mapa de persuasión, debe identificar el tema que desea persuadir, extraer ideas, generar las razones que sustentan las ideas, identificar ejemplos del contexto y proyectar una conclusión, la cual se motiva con la siguiente pregunta orientadora: ¿Cuál es la relación entre el paradigma de la complejidad, la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad y la acción psicosocial para lograr competencias en el ejercicio de la psicología?

Aunado a lo anterior, se resalta que, desde Morin (citado por Yaruro y López (2023), la lectura crítica tiene como objetivo “el alcance de la conciencia sobre la complejidad de la realidad, la cual no se comprende desde la parcelación de las disciplinas del conocimiento, sino que se debe abordar como un todo dinámico” (p. 5).

Además, la lectura crítica “implica el análisis de hechos con el fin de establecer sus características y la forma como se interrelacionan” (Yururo y López, 2023, p. 4).

Es así como el curso potencia la lectura crítica en el desarrollo de cada una de las actividades siguiendo la estrategia de aprendizaje y, de esta manera, favorece el aprendizaje al igual que las habilidades para que el estudiante pueda competir con los requerimientos del mundo actual.

Alcances y limitaciones de modelos de intervención en campos disciplinares y profesionales

El tercer RA es “comparar los alcances y limitaciones de los modelos de intervención en psicología tradicionales y emergentes para el accionar en situaciones problemáticas en algunos campos de la psicología en donde oriente su interés” (Pérez, 2024, p. 2).

Para lograr este RA se ofrecen recursos bibliográficos de cinco modelos de intervención: modelo o enfoque humanista; modelo o enfoque cognitivo conductual; modelo ecológico; modelo de diálogo abierto; modelo Empowerment – empoderamiento para que los estudiantes identifiquen de cada uno planteamientos teóricos, alcances, limitaciones, técnicas y estrategias de acompañamiento. De manera colaborativa, el grupo contextualiza el aprendizaje mediante el diseño y desarrollo de un caso en el cual alcancen a aplicar los aprendizajes logrados a través de la revisión documental de dos de los modelos. Para esto, deben describir el caso, reconocer las técnicas de abordaje en el contexto del caso; los aspectos éticos y estrategias de acompañamiento y finaliza con una conclusión por estudiante en la cual manifieste el interés por un modelo o enfoque y la relación que existe con la perspectiva psicosocial.

Este RA cuenta con una segunda actividad y está relacionada con el proceso de aprendizaje desde la revisión documental de modelos como el biopsicosocial, sociocultural, estratégico breve, de orientación y asesoramiento, de medicación y el modelo Healthy and Resilient Organizations (HERO), analizados desde los campos de la salud, familia, educativo, jurídico, y organizacional y el abordaje de situaciones con otras disciplinas. Luego de la revisión, el estudiante tiene la oportunidad de afianzar el aprendizaje seleccionando uno de los campos y aplicando una entrevista semiestructurada a un profesional de la psicología para indagar aspectos tales como: el rol que desempeña, la manera como se comprende la acción psicosocial, las acciones psicosociales que desarrolla en el campo de la psicología, los modelos que fundamentan las acciones psicosociales, las técnicas de los modelos que aplica, la manera como se abordan las situaciones de forma interdisciplinar y transdisciplinar, y los aspectos éticos que tiene en cuenta en su ejercicio, entre otras categorías emergentes que surgen durante el proceso. Finalmente, el grupo sistematiza los resultados de cada uno de los instrumentos aplicados en una matriz y genera una conclusión donde integra la importancia de los modelos de intervención en psicología en uno de los campos y la manera como se desarrollan los componentes éticos en el mismo.

La quinta y última actividad del curso es una tarea tipo prueba objetiva cerrada (POC). Esta prueba se estructura a través de algoritmo genético y favorece el “reconocimiento del desarrollo de conocimientos y habilidades del estudiante, asociadas al logro de los RA, se utilizan preguntas con diferentes opciones de respuesta y que dan orientaciones al estudiante evaluado para que seleccione la respuesta entre varias opciones” (UNAD, 2023, p. 2).

Así, el curso fortalece los elementos teóricos y metodológicos de los modelos de intervención, fundamental para iniciar con los cursos de acciones psicosociales en la psicología, como se muestra en la siguiente figura:

Figura 25. El curso Modelos de Intervención en Psicología



Fuente: elaboración propia.

Discusión

Pensar en interacción, contexto, complejidad y dinamismo sin duda remite a pensar desde un modelo ecológico, a reflexionar sobre el enfoque sistémico y asumir una postura narrativa.

Estos son los principios que sustentan los aprendizajes construidos en relación: narrativas concebidas como experiencias, historias, identidades y como expresión misma de la vida. Se configuran en actos relacionales y vivenciales del ser, en interacciones que entrelazan al individuo con su contexto. Este fenómeno ha sido objeto de interés para diversas disciplinas y ciencias en la actualidad.

Entrelazar saberes ecológicos-sistémicos con una visión narrativa lleva ineludiblemente a pensar en la palabra “contexto” y su alto impacto en la comprensión del comportamiento biopsicosocial del desarrollo humano. Por su parte, el enfoque sistémico reconoce a lo social y la familia en pro del aprendizaje del individuo, el modelo ecológico recaba sobre lo físico y social en el desarrollo de este y las narrativas, brindando la oportunidad de plasmar en una trama historias de vida.

La dinámica que se entreteje entre estos saberes reconoce complejas naturalezas que se hilan en el comportamiento humano (Morin, 2006), y los principios generativos que rigen las interacciones en el individuo, el principio de incertidumbre, organización, holográfico y dialógico. Principios que sin duda consideran las relaciones psicosociales sistémicas como unidad de análisis vigente para la psicología.

Para adoptar las diversas influencias que tiene el ser humano en el proceso de aprendizaje de vida, implica considerar las múltiples variables y dimensiones, al igual que niveles de análisis influyentes. Por lo que el aspecto psicoterapéutico se ve altamente comprometido con esta nueva forma de pensamiento, entendiendo que muchas otras disciplinas se han visto llamadas por este fenómeno interaccional entre modelos.

La psicología no está exenta de ello al reconocer que los relatos, la comunicación y los discursos hacen parte de la construcción de la “realidad” y de los aprendizajes que se generan con ello a lo largo de la vida.

La revisión meta analítica de procesos y resultados realizado por Moggia (2019) puede explicar mejor esto, al identificar el enfoque narrativo (EN) como una alternativa para la co-creación de experiencias novedosas a través de la deconstrucción y reevaluación de las experiencias, dilemas y problema en la que nos identificamos constantemente.

El enfoque narrativo (EN) tiene sus orígenes en la década de los años 80 gracias a las propuestas de White y Epsom (2020). En su monografía sugieren que este modelo permite procesos conversacionales donde las narrativas juegan un papel estelar en la que los consultantes cuentan historias y los procesos de aprendizaje que han co-construido en sus relacionales.

En este sentido, el modelo narrativo busca acompañar a las personas y reevaluar sus procesos de aprendizaje a través de las narrativas aprendidas, reflejándose en cambios en el comportamiento, su bienestar psicológico y procesos de reconocimiento individual en un entorno colectivo.

Para comprender la praxis desde el modelo narrativo, es necesario identificar los conceptos descritos en el texto original Medios narrativos para fines terapéuticos de White y Epsom (1993), reconociendo que en la construcción del relato personal intervienen diversos elementos que deben ser considerados y que se definen de la siguiente manera:

4. Relato dominante: aquel que contiene todos los elementos del evento problemático o dilema de la persona e historicidad de aprendizajes, muchas veces saturado de otros elementos.

5. Relato alternativo o contra narrativa: se reconoce como las narrativas que desafían los relatos dominantes de tal manera que surgen como resultado de nuevas perspectivas, aprendizajes y comportamientos que empoderan a la persona sobre una “nueva historia contada”.
6. Relato colectivo: relatos influenciados por el contexto social que construyen las narrativas individuales; en muchas ocasiones, estas influyen el plano de la identidad de la persona.
7. Narrativa de recurso o recurso: la EN se centra en la posibilidad de crear con aquello que se posee como recurso (fortaleza o habilidad) en contraposición a centralizar las expectativas en “curar” el déficit.

Pensar en estudiosos que han tomado al relato como algo más que una expresión comunicacional —como un dispositivo que moviliza problemas y dilemas humanos— remite a la voz de Foucault (citado por Andersen en Moggia, 2019), quienes, al momento de “cruzar el espejo”, encuentran novedades, democracia, transparencia, respeto y posibilidades, reconociendo la EN en la praxis profesional como un medio interaccional.

En este sentido, Moggia (2019), tras la revisión de investigaciones centralizadas en el modelo narrativo, concluye que como proceso de psicoterapia es funcional al cumplir con patrones de efectividad y eficacia en su práctica, induciendo a reconocer esta misma como una forma no solo explicativa de las experiencias de las personas, sino también de cómo estos “relatos dominantes centralizados en el problema” contienen una posibilidad de cambio al generar nuevas narrativas y comportamientos.

Por el contrario, la EN, si bien ha impulsado gran parte de la comprensión de la psicoterapia actual y los nuevos hallazgos basados en la evidencia, debe ser entendida como un modelo en constante evolución, no exento de limitaciones. Así lo advierte el autor, quien invita a seguir fortaleciendo la calidad de las investigaciones. Aunque las revisiones muestran niveles de efectividad comparables a otros procesos psicoterapéuticos, es necesario reconocer que sus resultados están fuertemente condicionados por las particularidades de cada persona y su contexto.

En este sentido, el enfoque narrativo ofrece la experiencia de entender un marco teórico fundamentado para el ejercicio en la acción psicosocial, dotando de una metodología clara para atender posibles problemáticas, promoviendo el cambio a través de los sistemas relacionales en los que se desenvuelven las personas, la posibilidad de deconstruir relatos y externalizar problemas.

La EN al desafiar narrativas dominantes que perpetúan el dolor, la marginación social, los dilemas o problemáticas humanas, da pie a generar acciones psicosociales que pueden enfrentar estos fenómenos desde lazos comunitarios, mayor autonomía y resiliencia en los entornos, promoviendo el bienestar psicológico individual y colectivo.

El empoderamiento que se genera a nivel individual y en sus sistemas relacionales permite reconstruir historias y abrir espacio a la focalización en los recursos de las personas, y no únicamente en sus déficits. Por tanto, la acción psicosocial a través de una EN permite separar a las personas de sus problemas, desarrollando identidades que tienen problemas y no “personas problemas”.

Cabe aclarar que al igual que las personas se benefician individualmente de una acción psicosocial enfocada en sus recursos, los sistemas relacionales también lo hacen, puesto que los múltiples niveles de influencia son condicionados por las interacciones para el bienestar psicológico y el comportamiento humano; es decir, los niveles de interacción se ven engranados a un modelo ecológico al utilizar este como dispositivo para explicar el comportamiento humano.

La interconexión que se genera entre los relatos dominantes y las memorias dan la oportunidad de generar un cambio social en donde los macrosistemas y microsistemas se ven comprometidos por las nuevas fluctuaciones en el contexto. Esto propicia a su vez la homeostasis, como la denominó Bertalanffy (1999), es decir, la capacidad de todo sistema vivo para reorganizarse y mantener un equilibrio luego de ser impactado, tal como se muestra en la siguiente figura:

La articulación de los saberes previamente establecidos, junto con el uso de los medios narrativos en psicoterapia, reafirma que la integración favorece una comprensión profunda del ser humano, sin caer en posturas reduccionistas o eclécticas que limiten el comportamiento psicológico a una única variable o lo reduzcan exclusivamente al saber experiencial.

Los desafíos sociales y psicológicos se pueden abordar desde una perspectiva amplia sistémica sin perder la verdadera intención de comprender su funcionamiento de aprendizaje en la experiencia humana. Para ello, hablar de interconectar, reconocer la complejidad, la dinámica y el cambio en las relaciones proporcionará nuevas formas de intervención en la acción psicosocial.

Figura 26. *Aprendizaje humano: una perspectiva ecológica, sistémica y narrativa*



Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Los modelos de la psicología son fundamentos teóricos que los profesionales en psicología contemplan para la comprensión de los comportamientos humanos. Los modelos proporcionan las maneras en cómo se desarrollan, mantienen y abordan las situaciones psicológicas.

La acción psicosocial como los modelos pueden ser clásicos o emergentes, teniendo en cuenta las realidades cambiantes en los grupos humanos, puesto que pretenden el bienestar individual y colectivo de las personas.

Es necesario reconocer la importancia que tienen los fundamentos teóricos desde el reconocimiento de los principios del paradigma de la complejidad, la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad, las características de la acción psicosocial, los principios éticos y la necesidad de fundamentar la praxis del psicólogo desde postulados y técnicas de los modelos de intervención en los diferentes campos de la psicología.

Las interacciones y la participación de los actores en desarrollo de las acciones psicosociales robustecen los resultados e incorporan elementos a los modelos existentes para dar soluciones a las necesidades del contexto.

El microcurrículo es un elemento que hace parte del proceso educativo, diseñado con base en las necesidades de los diversos contextos. Su finalidad es promover un aprendizaje significativo en los estudiantes, considerando sus expectativas, los recursos didácticos disponibles y las estrategias de enseñanza que orientan el cumplimiento de los propósitos en la ruta formativa.

El enfoque narrativo en la acción psicosocial empodera, resiste y es conductor hacia un bienestar psicológico. Reconocerlo como un dispositivo posibilitador de acción en contextos mediados por el déficit permitirá acciones enfocadas en los recursos, lo que abre campo al cambio social.

El transitar de relatos dominantes hacia relatos alternos entre sistemas legitima la idea de construir personas con identidades fuertes que no estén permeadas por la idea de ser un problema, sino de poseer problemas individuales y colectivos, esto acuñado desde metodologías narrativas son agentes posibilitadores que permite formas de acción psicosocial.

El modelo ecológico, al ser una forma de análisis multidimensional, permite que las acciones psicosociales mediadas por medios narrativos reconozcan los factores influyentes en el comportamiento psicológico y a su vez median para acciones efectivas en el bienestar colectivo.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, J., García, A., Aragon, M., y Oliva, J. (2017). Modelos científicos: significado y papel en la práctica científica. *Revista Científica*, 30, 155-166. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-22532017000300155
- Andersen, T. (2018). A través del espejo y lo que Tom Andersen encontró allí: Sus contribuciones a la terapia familiar y a la terapia narrativa. En A. García y L. Rodríguez (Eds.), *Palabras, movimientos y emociones* (pp. 351-356). Taos Institute Publications.
- Arce, R. (2020). Convergencias y diferencias entre el pensamiento complejo y la ecología de saberes. *Sophia. Colección de Filosofía de la Educación*, 29, 69-91. <https://www.redalyc.org/journal/4418/441863461002/html/>
- Barberousse, P. (2008). Fundamentos teóricos del pensamiento complejo de Edgar Morin. *Revista Electrónica Educare*, 12(2), 95-113. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194114586009.pdf>
- Bazil, I. (2020). *Uso de técnicas narrativas en el asesoramiento de duelo por pérdida de la salud: un estudio de caso* (Trabajo de postgrado, UNIBE). Repositorio. <https://repositorio.unibe.edu.do/entities/publication/7e442482-e997-4c58-a5bd-80e5434de877/full>
- Belalcázar, J (2023, 22 de agosto). *La intervención y la acción psicosocial* [Videoconferencia]. Zoom.
- Bell, R. (2022). Interdisciplinariedad, aproximación conceptual y algunas implicaciones para la educación inclusiva. *Episteme*, 9(1), 101-116. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.8298181ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Beltrán, N., y Pujol, M. (2021). Paulo Freire y Edgar Morin, dos profesores que han amado profundamente la educación, 24(2). 37-46. <https://doi.org/10.15603/2176-1043/el.v24n2p37-46>
- Bolívar, R. (1997). ¿Qué es un paradigma? Análisis teórico, conceptual y psicolingüístico del término. *Investigación y Postgrado*, 20(1), 13-54. [file:///C:/Users/cindia.mosquera/Downloads/Dialnet-QueEsUnParadigma-6430630%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/cindia.mosquera/Downloads/Dialnet-QueEsUnParadigma-6430630%20(1).pdf)

Datateca UNAD. (s.f.) *Introducción a la psicología*. https://datateca.unad.edu.co/contenidos/90016/MODULO_90016_2013-2.pdf

Flórez, J. (2011). La salud mental desde la transdisciplinariedad y el modelo integral. *Tesis Psicológica*, 6, 120-143. <https://www.redalyc.org/pdf/1390/139022629008.pdf>

Jaramillo-Grajales, F., y Cárdenas-Vásquez, L. (2021). Características de la intervención psicosocial en el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio como escenario de construcción de paz en Colombia. *Ánfora*, 28(50), 133-158. <https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora/article/view/719>

Jerez, Y., y Garófalo, A. (2012). Aprendizaje basado en tareas aplicado a la enseñanza de las Telecomunicaciones. *Ingeniería Electrónica, Automática y Comunicaciones*, 33(3), 1-7. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-59282012000300001&lng=es&tlng=es

Leiva, A., Nazar, G., Martínez-Sangüinetti, M., Petermann-Rocha, F., Ricchezza, J., y Celis-Morales, C. (2020). Dimensión psicosocial de la pandemia: la otra cara del covid-19. *Ciencia y enfermería*, 26, 1-12. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532020000100302

León, E. (2013). La interdisciplinariedad y su incidencia en el aprendizaje significativo en los estudiantes de los sextos años de educación general básica de la escuela fiscal México de la ciudad de Ambato (Tesis de maestría, Universidad Técnica de Ambato). Repositorio. <https://repositorio.uta.edu.ec/server/api/core/bitstreams/237d721f-c804-42ef-8b80-10666645f263/content>

Moggia, D. (2019). ¿Cómo funciona la terapia narrativa? Una revisión de la investigación de procesos y procesos-resultados. *Revista de Psicoterapia*, 30(114), 31-55. <https://doi.org/10.33898/rdp.v30i114.319>

Morin, E. (2006). El método 3. El conocimiento del conocimiento. *Ediciones Cátedra*. <https://pensamientocomplejo.org/mdocs-posts/morin-edgar-el-metodo-3-el-conocimiento-del-conocimiento/>

Motta, C. (2022). *Constructo teórico desde la visión del paradigma de la complejidad de Edgar Morin, aplicado al sistema institucional de evaluación escolar para crear ciudadanía* [Tesis doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. Repositorio. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/499/477>

Pérez, E. (2024). *Syllabus de modelos de intervención en psicología*. UNAD.

Puente de la Vega, V., Huamán, N., Ganga, F., y Suárez, W. (2021). Reflexiones acerca de la investigación universitaria desde la perspectiva de la teoría de la complejidad. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(3), 1-28.

Ramírez-Ramírez, L., y Martínez-Chaparro, Á. (2015). *Perspectivas para la intervención psicosocial*. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/14a153b3-6fd0-43ff-9dc2-c97b774c6d5b>

Sánchez, A. (2002). *Acción psicológica e intervención psicosocial*. https://www.researchgate.net/publication/271324512_Accion_psicologica_e_intervencion_psicosocial_Psychological_action_and_psychosocial_intervention

Saidon, D. (2006). *Pensar la psicología desde el paradigma de la complejidad*. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-039/70.pdf>

Universidad Nacional Abierta y A Distancia (UNAD). (2023). *Proceso: ciclo de vida del estudiante. Procedimiento relacionado: evaluación interna del aprendizaje*. <https://sig.unad.edu.co/documentos/sgc/procedimientos/P-7-4.pdf>

Velázquez, S. (2020). *La construcción narrativa de la experiencia como eje de las terapias posmodernas: una aproximación desde la propuesta de White y Epston* [Tesis de grado, Universidad de la República]. Repositorio. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/29343/1/tfg_samanta_velazquez.pdfURL

Von Bertalanffy, L. (1999). *Teoría general de los sistemas: fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica. https://cienciasyparadigmas.files.wordpress.com/2012/06/teoria-general-de-los-sistemas-_fundamentos-desarrollo-aplicacionesludwig-von-bertalanffy.pdf

White, M., y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.

Yaruro, D., y López, D. (2023). Origen de la criticidad, lectura crítica y procesos básicos de pensamiento en ciencias naturales. *Revista Oratores*, 18, 113-132. <https://revistas.umecit.edu.pa/index.php/oratores/article/view/840>

